



José Mármol

**A las Señoritas de Rojas, con motivo
de la muerte de su amiga D.^a María
Rivera**

Dejad amigas que humedezca el llanto
El rostro hermoso que el dolor marchita,
Él solo, solo al corazón que sufre
Presta consuelo.

En vano intenta la razón altiva

Cual sombra vana presentar la pena,
Ella se humilla ante el poder secreto
Que hiera al alma.

En vano muestra en su tenaz orgullo

No ser la vida sino sueño esquivo:
No ser el mundo sino eterno foco
De acervos males.

En vano es todo, su poder no basta

A dar alivio al corazón que sufre;

Lágrimas ansia cuando exhala en luto
Triste gemido.

Ellas ahora vuestro acervo duelo

Mitigan dulces desahogando el alma:
Fieles lamentan el destino adverso
De infausta amiga.

También las más de pesar corrieron

Hiriendo mi alma la fatal noticia,
Pensé el quebranto de vosotras todas
Y di un suspiro.

Miré abatido la preciosa vida,

Que cual meteoro que brillando muere,
Lució en la tierra y se ocultó en su seno
Joven y hermosa.

Sensible una alma para amar nacida

Grabada estaba en su apacible rostro,
Y la pureza virginal brillaba
Dulce en sus ojos.

De tanto bien el poderoso hechizo

Por largo tiempo disfrutasteis todas,
Y entrelazadas por amor las almas
Un ser formasteis.

Desde los gratos infantiles años

Dolor, placeres, dividisteis juntas,
¡Ah! un solo instante separó por siempre
Penas y goces.

Un solo instante os rebató insensible

El grato encanto, de bondad reflejo,
Llamaisla tristes y os responden crueles
Yace en la tumba...

¡Ah! y tantos días de dulzor perdidos,

Tantas delicias en un ser robadas,
Pueden acaso no apagar del pecho
La luz de vida?

Puede propicia la razón helada

Prestar alivio en tan fatal momento...?
Imposible...; también lloré una vida
Y nunca pudo!

Tan solo el tiempo que en su lento giro

Va las pasiones acallando al hombre,

Deja al dolor adormecido y vuelven
Dichas al alma.

Él solo amigas volverá la vida

A aquellos pechos que el dolor hoy rompe,
Y cual en sueños miraréis entonces
Las negras horas.

Hoy en suspiros exhalad al viento

El dulce nombre de mi triste amiga;
Y sea el llanto que destila el alma
Riego a su tumba.

Mas los arcanos del Eterno Padre

Vuestros acentos penetrar no intenten,
Pensad que es justo..., y que María en lo alto
Ya eterna vive...

2010- Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario